

CIENCIA Y DESARROLLO

Señor Director:

La relación entre la ciencia y el desarrollo de un país es innegable. Con este objetivo, en 2018 se creó en Chile el Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación (CTCI). Sin embargo, la inversión en I+D se ha mantenido en la vecindad de un escaso 0,34% del PIB. Medido en pesos, la inversión ha decaído en la última década.

La innovación impulsada por la ciencia crea nuevas oportunidades de mercado, fomentando la competitividad de las empresas y generando empleo. Además, promueve la eficiencia en la producción, lo que puede reducir costos y aumentar la productividad.

En el ámbito social, tiene un impacto positivo en la calidad de vida de la población. La investigación médica, por ejemplo, ha llevado a la creación de tratamientos más efectivos, lo que reduce la mortalidad. Asimismo, la investigación en ingeniería

permite avanzar en estrategias para adaptarnos al cambio climático, usar energías de fuentes renovables y diseñar sistemas para remover contaminantes, entre otros.

También es esencial que cualquier estrategia de crecimiento incluya medidas de sostenibilidad. Con esta mirada de triple hélice, económica, social y medioambiental, es crucial garantizar que los beneficios de la investigación científica estén al alcance de todos y no solo de una élite. Políticas de inclusión y acceso equitativo a la educación y la innovación son fundamentales para avanzar a una sociedad más justa y próspera.

Dr. Lorenzo Reyes-Bozo
Decano de la Facultad de Ingeniería
Director Grupo de Investigación
en Energía y Procesos Sustentables
Universidad Autónoma de Chile